

## COMUNICACIONES ANTROPOLOGICAS DEL MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE MONTEVIDEO

Número 18

1997

Volumen II

### EL ANDAR MÁS ALLÁ DE LOS TRES MARES AFANASI NIKITIN y su relato sobre la India (siglo XV)\*

Traducción, introducción y notas por NICOLÁS ALTUCHOW\*

**ABSTRACT:** *Voyage beyond the Three Seas. AFANASI NIKITIN and his narrative on India (XVth century).*- This is the second edition in Spanish of Nikitin's little known description of his travel through the Middle East to India. Nikitin, a Russian merchant, travelled in the second half of the XVth century. The translation of the original Russian text, enriched by an introduction and notes, was done by the indologist Nicolas Altuchow, for whom a brief biography and bibliography are included.

**Key words:** India - Russia - XVth century - Voyages - Asia

**Palabras clave:** India - Rusia - Siglo XV - Viajes - Asia

### Introducción

El contacto entre la India y el occidente, tan estrecho y directo en la antigüedad y tan fructífero para ambos por el intercambio cultural y material, se interrumpió después de la caída del Imperio Romano. Este contacto existía desde la primera civilización de la India, la llamada civilización de Mohenjodaro y Harappa o del Indo, que data del tercer milenio a. de C. Aún más, la semejanza que varios objetos de la edad del bronce encontrados en la India presentan con los del Valle del Danubio, hace suponer que en aquella época pudo haber algún contacto entre estas dos regiones, pero éstas son solamente suposiciones.

---

\* Esta traducción la publicó originalmente, en una edición a mimeógrafo de circulación restringida, la ex Facultad de Humanidades y Ciencias (ver Noticia biobibliográfica). La presente edición estuvo al cuidado de OLAF BLIXEN y ALVARO MONES; se han corregido varios errores y se ha agregado una noticia biobibliográfica del Prof. ALTUCHOW.

\*\* Ver pág. 33.

Se suele recalcar el aislamiento en que se encuentra la India por las montañas y los mares que la rodean. Sin embargo, existen en las montañas brechas que han permitido no solamente las numerosas invasiones que han procedido del Noroeste y en menor grado movimientos hacia el Tibet y el Noreste, sino también un tráfico comercial considerable. Lo mismo se puede decir de los mares que han servido de vías de comunicación desde épocas muy remotas.

La más antigua civilización del subcontinente indio dejó ruinas de ciudades perfectamente planificadas. El problema del desagüe, por ejemplo, era solucionado en forma que no se encuentra por muchos siglos en el mundo entero. Se han encontrado varios objetos de alfarería y estatuillas, así como gran cantidad de sellos y alhajas. Los sellos tienen inscripciones muy cortas, de una escritura no descifrada hasta hoy, e imágenes de animales, algunos de los cuales se encuentran todavía en la India. Todos los esfuerzos realizados para el desciframiento de las inscripciones no han dado hasta el momento resultados positivos, a pesar de los muchos trabajos llevados a cabo por los eruditos. Por lo tanto, no se sabe ni siquiera qué pueblo habitaba la región por donde se extendía esta civilización que abarcaba un territorio bastante vasto: desde Gujarat hasta Delhi, aproximadamente. Lo que se puede decir es que hubo comercio con Mesopotamia y tal vez aun con Egipto, por hallazgos hechos en estas regiones de artículos fabricados en la India y también con el Tibet y el Turkestán, de donde vinieron las piedras semipreciosas, elaboradas después en Mohenjodaro y Harappa. Tampoco se conoce la causa de la desaparición de esta civilización – si fue consecuencia de las invasiones de los arios, como se supuso por largo tiempo, o simplemente fue ocasionada por cambios de la naturaleza, tesis que hoy día tiene bastantes partidarios. En todo caso, este capítulo de la historia es un enigma apasionante.

Finalizada esta primera etapa de la historia de la India, tenemos una larga brecha en nuestros conocimientos de esta materia. Sabemos que hubo una migración de los arios, fijada por los indólogos en la mitad del segundo milenio a. de C. No se trata de una invasión sino de varias oleadas provenientes del Noroeste y que se sucedieron durante siglos. Estos nuevos habitantes del subcontinente han dejado una literatura abundante reunida en los Vedas. Sin embargo, si nos podemos formar una idea sobre la vida, costumbres y creencias de los arios y si tenemos nociones sobre su religión, los principios de su medicina, filosofía y astronomía, en lo que concierne a la historia política, no se sabe prácticamente nada hasta los tiempos budistas. Para ser más exacto, se puede hablar de historia, por lo menos de una pequeña parte de la India del Noroeste a partir del imperio persa aqueménida

en el siglo VI a. de C. Esta parte de la India constituía la vigésima satrapía del imperio persa y era la que pagaba más tributo. De fuentes griegas sabemos que soldados provenientes de la India combatieron en la invasión persa en Grecia. La satrapía comprendía el Valle del Indo y parte del Punjab actual, y el hecho de que esta zona perteneciera al imperio persa fue para Alejandro de Macedonia pretexto para su expedición a la India. Y si bien allí la invasión misma pasó casi desapercibida, hay que señalar dos hechos importantes: el cruce del Indo por Alejandro nos da la primera fecha histórica en lo que concierne a aquel país (326 a. de C.) y el surgimiento después de la invasión, del primer imperio indio de los Mauryas. Desde este momento empieza un contacto directo, más o menos documentado, con el Occidente que dura varios siglos.

Este contacto tiene varios aspectos. En primer término, la presencia en la India, hacia el año 300 a. de C., de Megasthenes, embajador de Seleuco, uno de los herederos de Alejandro. Partes de los escritos de Megasthenes, reproducidas en las obras de los historiadores griegos, son una fuente valiosa para nuestro conocimiento de la época y de las condiciones de la India. Más importante aún es la influencia recíproca de los dos mundos. La India recibió de los persas las bases de la organización y administración de su primer imperio; el alfabeto Kharoshti, usado por cierto tiempo en el Noroeste, vino sin duda de la Persia y casi seguramente también la idea de construcción en piedra. En cuanto a la escultura y el teatro, la influencia griega es todavía muy discutida, a pesar de que no se pueden negar rasgos griegos en el llamado “arte de Gandhara.” En cuanto a la corriente en dirección opuesta, se admite generalmente el invento del sistema decimal en la India. Es probable cierta influencia de la medicina, la astronomía y la geometría indias durante los comienzos del desarrollo de estas ramas en Grecia. Casi segura es la influencia india en los principios de la filosofía griega y en algunos movimientos religiosos, y, desde luego en el pensamiento griego – Pitágoras, Platón, Plotino, el movimiento órfico y el culto de Eleusis, e incluso en el cristianismo y, anteriormente, en ciertas sectas judías (los Esenios). También provienen de la India la forma arcaica del ajedrez y las fábulas. Finalmente muchos artículos de intercambio comercial, lo que aparece ya más directamente relacionado con nuestro viajero, AFANASI NIKITIN.

Este intercambio comercial empezó, como ya se ha mencionado, en la época de la civilización del Valle del Indo; Hiram de Tiro importaba productos de la India para el rey Salomón. Monos y elefantes indios están representados en un obelisco asirio; el algodón fue importado en el Occidente en épocas muy remotas, así como el cedro indio y la teca. Pero el comercio verdaderamente importante data de los tiempos romanos,

habiéndose encontrado especialmente en el sur de la India cantidad de monedas romanas, testigos mudos de aquellos tiempos. Roma importaba pimienta y otras especias, muselina, perfumes, perlas y piedras preciosas, y, posteriormente, principalmente algodón, pero también especias y piedras preciosas y semipreciosas.

Después de la caída del Imperio Romano el comercio disminuyó considerablemente, pero no desapareció nunca. Sin embargo, aparecieron ahora los árabes como intermediarios. La mayor necesidad de Europa era la pimienta que en aquellos tiempos se usaba para condimentar el vino y la cerveza, para usos medicinales, y, lo que era más importante aún, para conservar la carne. Con la conquista de la India por los musulmanes y la fundación del Sultanato de Dehli, el comercio se hizo aún más difícil, pero los árabes se mantuvieron como exportadores y las repúblicas de Génova y Venecia monopolizaron el comercio de parte de Europa. El deseo de terminar con este monopolio fue la causa de las expediciones de Portugal en búsqueda de una ruta directa, lo que terminó con el desembarco de Vasco da Gama en Calicut, en el sur de la India, en el año 1498.

Durante siglos, pues, fue India para el Occidente una leyenda, un país conocido de nombre como algo fabuloso, misterioso y enormemente rico; a veces también mencionada como el reino del Preste Juan. Prácticamente todo ese conocimiento estaba basado sobre lo que había perdurado de la Antigüedad. Casi no ha habido occidentales que hayan dejado testimonios directos. Entre los muy pocos viajeros de este período se puede citar a Marco Polo, el más conocido, quien nos dejó algunos detalles sobre una pequeña parte de la India que visitó durante su viaje. A pesar de lo mucho de fantástico que contienen sus “Viajes”, algunas observaciones encontramos en el relato de Nikitin, casi tres siglos más tarde (el vestido de la gente, la cría de caballos, etc.). Además de Marco Polo, hay que mencionar a Niccolo Conti, que estuvo en la primera mitad del siglo XV en el estado hindú de Vijayanagar y, por último, al ruso Afanasi (Athanasius) Nikitin, un comerciante de Twier, que permaneció –un poco contra su voluntad– desde 1469 hasta 1472 en el Sur de la India, en el Sultanato Bahmani. Vivió nuestro autor con el pueblo, en contacto con él, y nos dejó un relato escrito con sencillez y sinceridad bajo el título *El andar más allá de los tres mares* que nos da una idea sobre la vida de la India en aquella época.

La India no era desconocida en Rusia. En la literatura escrita perduraron traducciones del griego, directas o por vía del eslavo meridional. La más antigua es el *Relato sobre la India Opulenta*; después la *Hechicera*

*del Reino Indio; Barlaam y Ioasaf* (versión cristiana de un motivo budista) y *Stefani e Ijnilat* (narración basada en el Pañchatantra). En la literatura oral, uno de los personajes principales de las bylíny (antiguos cantos épicos) es Diuk Stiepanowich, un príncipe de la India.

Es muy probable que hayan llegado a Rusia noticias sobre la India por intermedio de los comerciantes rusos que encontraban a los mercaderes indios en las ciudades de Itil y Bulgar sobre el Volga. El comercio entre Rusia y la India era bastante grande. La India importaba caballos y armamentos; Rusia seda y artículos de lujo. Hubo también otro contacto directo, pero de estos “viajeros” rusos es poco probable que alguno hubiera vuelto, y hasta hoy, por lo menos, no se ha encontrado ningún relato. Se trata de esclavos rusos, de los cuales muchos llegaron a la India vía Bulgar, la ciudad ya mencionada, y en tiempos posteriores a través de Caffa, en la Crimea, tomando a veces parte en guerras como soldados en la India misma como ocurrió, por ejemplo, en la acción de Ghias-ud-Din Tugluq contra Khusrau Jan.

El relato de Nikitin es el primero que conocemos en Rusia sobre la India. Sin embargo, no fue el primer viajero ruso en el Oriente; del siglo XII tenemos la descripción de la Tierra Santa hecha por el sacerdote Daniíl que visitó Jerusalén en 1115.

En Rusia la larga lucha por el poder supremo entre los principados se volcaba lentamente a favor de Moscú. Esta contienda tenía su larga historia, casi tan larga como la vida de la Rusia misma. Sobre la formación del estado ruso perduran hasta hoy discusiones. El hecho es que a principios del siglo X varias tribus eslavas estaban reunidas bajo un solo gobierno, y así empezó un capítulo de la historia rusa – la época de Rus de Kiew, bajo los príncipes descendientes del casi mitológico Riurik. En lengua rusa hasta Pedro el Grande se habla de Rus, después de Rosía; en cambio en el Occidente se usa solamente la palabra Rusia para los tres períodos: de Kiew, de Moscú y de la Rusia Imperial.

Un hecho de suma importancia ocurrió en 989 cuando el príncipe de Kiew, Wladimir, se convirtió al cristianismo y bautizó a sus súbditos. Esto tuvo dos consecuencias graves en la historia del país: Wladimir eligió la iglesia ortodoxa griega y no la católica romana, lo que cavó una zanja entre Rusia y sus vecinos occidentales, especialmente Polonia, con todas las consecuencias trágicas en las relaciones futuras entre estas dos potencias. Por otro lado, el bautismo causó un cambio enorme en la vida y la cultura rusa. La iglesia no solamente contribuyó, como en los demás países, al

desarrollo de la cultura, siendo la fuente de la educación, sino también fue un factor de la unidad nacional y tuvo su papel fundamental en varios momentos difíciles de la nación. Las autoridades eclesiásticas tuvieron a menudo la palabra decisiva como lo veremos en las primeras líneas del relato de nuestro viajero; y no solamente en lo que se refiere a la educación o a los asuntos eclesiásticos, sino también en cuestiones políticas.

El esplendor del principado de Kiew no duró mucho, ni tampoco la unidad del país. A principios del siglo XI la ciudad de Kiew era una de las ciudades más bellas y ricas de Europa, un centro importante de comercio intermediario entre el Occidente y Oriente, y, ciertamente, un bastión contra los inquietos nómadas asiáticos. Uno de los más famosos príncipes de Kiew, Iaroslav el Sabio, estaba ligado por lazos matrimoniales con muchos reyes europeos. Pero la tranquilidad y la propia existencia del principado estuvo desde un principio amenazada y perturbada por los vecinos. En primer lugar, por los habitantes de las estepas del Este, que finalmente conquistaron Rusia (los mongoles, en el siglo XIII). Existía también casi siempre la amenaza procedente del Occidente: los suecos, alemanes, polacos. Peor que esto eran las interminables querellas entre los descendientes de Riurik por el trono de Kiew, las eternas guerras internas entre los príncipes por el poder. Este caos político determinó no solamente la ruina de Kiew, sino también la aparición de otros principados, independientes del Gran Príncipe. En el comienzo hubo un príncipe de Kiew, soberano de todo el territorio. Le sucedía su hijo mayor el cual, si no había luchas entre los hermanos, quedaba en Kiew en tanto que sus parientes gobernaban en otras ciudades. El muy complicado sistema de herencia, constituido por Iaroslav, provocó solamente más luchas por el trono de la principal ciudad. Quien gobernaba en Kiew tenía el título de Gran Príncipe. Finalmente, en la mitad del siglo XII, casi toda la Rusia, salvo el Norte, se convirtió en un estado dependiente de los mongoles.

El dominio tártaro dejó muchas huellas en la vida rusa. Sin embargo, la política tártara no era la de los otros conquistadores. Lo importante eran los tributos, fiscalizados primeramente por oficiales tártaros, después por los príncipes rusos mismos. Los tártaros no interferían en los asuntos de la Iglesia; gracias a esto quedó un elemento nacional y unificador. También, generalmente, dejaban el poder a los príncipes, exigiendo solamente una sumisión total. Algunos principados empezaron a esparcir sus dominios a costa de los vecinos y, con el debilitamiento del imperio mongol, las posibilidades de una independencia nacional se hacían cada vez más probables. Los tártaros eran en su origen solamente una tribu mongol; más tarde este nombre quedó en Rusia para designar a los conquistadores y los reinos que surgieron después de la desintegración del imperio de Chinguis.

Jan. El principado de Moscú, en sus comienzos completamente insignificante, se transformó con el tiempo en el centro político de Rusia. Tuvo, sin embargo, rivales y entre ellos el principado de Twier pretendió en el siglo XIV este papel. Twier, como Moscú, era un centro comercial muy importante, ligado con el Oeste. En el siglo XV parecía que la victoria quedaría para ella. Durante una de las muchas revueltas, el príncipe Wasili de Moscú (padre de Iván III) fue cegado. El príncipe de Twier ayudó a Wasili a recuperar su trono, dando su hija como esposa al hijo del príncipe ciego. Pero Moscú no solamente se liberó de la protección de Twier sino que, en la segunda mitad del mismo siglo, Twier fue sojuzgada por ella.

De manera bastante diferente se desarrolló la historia de la India. Rusia se formó sobre una base eslava bastante homogénea, absorbiendo con el transcurso de los siglos a otros elementos. La India era –y es todavía– un mosaico de varias razas, idiomas, religiones. Por lo tanto la unificación del país en el pasado fue un problema resuelto solamente en algunas oportunidades y por corto tiempo. Casi toda la India fue reunida bajo el cetro de Aśoka en el siglo III a. de C. después de una guerra sangrienta. Muerto Aśoka, la India se dividió otra vez en una cantidad de reinos. Una cierta unidad, pero ya en una superficie mucho menor y restringida más bien al Norte, consiguieron los Guptas (siglo IV-V d. de C.) y Harsha (siglo VII). El Sur de la India vio florecer varios imperios que generalmente combatían entre sí, y que estaban aislados por fronteras naturales del Norte.

Hasta el siglo XI ha sufrido el subcontinente varias invasiones de pueblos extranjeros. Todos ellos fueron absorbidos por la cultura india. Cambió radicalmente la situación con la aparición de una nueva religión –la de Mahoma– que modificó la historia de gran parte del mundo. El primer encuentro había tenido lugar ya a principios del siglo VIII, cuando los árabes ocuparon Sindh y Multan en el bajo Indo. Este hecho no cambió prácticamente la vida de la India, e incluso proporcionó ciertas ventajas. Tratándose de pueblos cultos, no solamente se encontró bastante pronto un “modus vivendi” entre los conquistadores y los conquistados, sino que los árabes, admirando las ciencias de la India, llevaron de allí los tratados, especialmente los de astronomía, para traducirlos al árabe. Menos feliz resultó para la India un segundo encuentro con el mundo musulmán, ya en el siglo XI. Esta vez la invasión penetró, no por vía marítima, como en el caso de los árabes, sino por ruta terrestre, a través de las fronteras del Noroeste, el camino que siguieron casi todos los invasores. Empezó una serie de incursiones fugaces, con el cometido de robar y no con la intención de lograr la dominación de la península, de parte de los turcos y afganos, con la base en Afganistán. Pero muy pronto los agresores conquistaron una

“cabecera de puente” en el Punjab, desde la cual, a partir de Mahmud de Ghor (siglo XII) comenzaron las conquistas que llegaron en el transcurso de los siglos al sojuzgamiento de casi todo el territorio de la India. Este dominio musulmán se puede dividir en dos épocas: la del Sultanato de Dehli, con varias dinastías hasta el siglo XV y la del Imperio de los Mogoles, hasta el fin del siglo XVIII. Como anteriormente, hay un hecho significativo en estos períodos: cuando se encontraba en el poder un personaje fuerte, tenía lugar cierta unidad del subcontinente; desaparecido aquél, otra vez reaparecían innumerables estados, generalmente en pugna entre sí. Dos veces casi toda la India se encontró bajo el cetro de los sultanes de Dehli: durante el reino de Ala-ud-Din en el siglo XII y de Mohamed bin Tugluq (siglo XIV). A la muerte de éste, surgieron varios reinos, en su mayoría musulmanes. Uno de los estados, bastante importante y relacionado con la historia de Nikitin, fue el Sultanato de Bahmani. Había sido fundado a mediados del siglo XIV por un oficial de Dehli, Hasan, turco o afgano, que tomó el nombre de Bahman, que pasó después a designar a su reino. El sultanato, situado entre los ríos Godaveri y Krishna, tuvo que enfrentar durante su biseular existencia dos problemas. Uno externo: la interminable lucha contra sus vecinos, especialmente los estados hindúes y en primer lugar el de Vijayanagar; otro interno: las sangrientas querellas por el poder entre los sultanes y los aspirantes y las no menos sangrientas luchas entre los poderosos del país, así como entre los musulmanes radicados desde generaciones en el Dekkán y los recién llegados. Estas luchas determinaron finalmente la división del sultanato en cinco principados. La caída de Mahmud Gawan, mencionado por Nikitin, fue también resultado de estas luchas entre los nobles. Mahmud Gawan, un persa, uno de los “recién llegados” fue uno de los mayores estadistas en la historia de la India. La capital del reino era entonces Gulbarga, y la estadía del comerciante ruso coincide con la cumbre del poderío del sultanato.

Sobre nuestro autor no se sabe prácticamente nada, salvo lo que cuenta él mismo. No era un personaje conocido ni menos aún importante. El cronista relata en 1475: “En este año conseguí lo escrito por Afanasi, comerciante twieritiano que estuvo cuatro años en la India e iba, dicen, con Wasilii Papin. Pregunté cuándo Wasilii había ido como embajador del Gran Príncipe con los gerifaltes y me dijeron que había vuelto de la Horda un año antes de la campaña de Kasan, cuando el príncipe Iurii estuvo ante Kasan y entonces (Papin) fue muerto de un tiro. Y no pude averiguar en qué año fue (Nikitin) y en qué año regresó de la India, pero dicen que falleció antes de llegar a Smolensk. Pero la narración fue escrita por su mano, cuyos cuadernos los trajeron unos comerciantes a Wasilii Mamirow, empleado del Gran Príncipe de Moscú.” Otra copia menciona solanete que cierto



ciudadano de Twier, Afanasi, hijo de Nikita, fue con el embajador del Gran Príncipe de Moscú, Iwan, más allá del mar y que este twieritano Afanasi escribió sobre sus andanzas.

Es así que inclusive la fecha exacta del viaje se ha establecido recién en los tiempos modernos. El original de la obra de Nikitin no ha sido hallado. Su relato fue incorporado a las crónicas rusas de fines del siglo XV. Tampoco se sabe si lo que tenemos representa un borrador, lo que explicaría varias repeticiones y la falta de continuidad de la narración. Las ligeras variaciones en los textos existentes de las crónicas se pueden atribuir a los copistas. Involuntariamente nos vienen a la mente tantos textos de la India de los que se conoce o a veces se supone el nombre del autor, sin ningún detalle sobre su persona; textos en donde lo que es importante es la idea, el contenido de la obra, y no el escritor.

El relato empieza con una “mangala” o bendición *sui generis*, forma de comienzo muy frecuente en los antiguos libros rusos. Nikitin implora el perdón de Dios por los pecados cometidos durante su viaje más allá de los tres mares Caspio, Indio y Negro.

Transcripción: dj = j en “judge” inglés

sh = ch en francés

ś tiene pronunciación apical, semejante a la ś polaca o a ğ toscana en “cena”.

## EL ANDAR MÁS ALLÁ DE LOS TRES MARES

*Por las oraciones de nuestros santos padres, Oh Señor Jesu Cristo, hijo de Dios, perdona a tu siervo pecador, Afanasi, hijo de Nikita.*

*Escribí mi andar pecador más allá de los tres mares: el primero, el Mar de Derbent o Mar de Jwalin; el segundo, el Mar Indio o Indostano; el tercero, el Mar Negro o Mar de Estambul.*

*Me fui del Santo Salvador de las cúpulas doradas, con su gracia, del Príncipe Mijail Borisowich y del obispo Guenadi de Twier y de Boris Zajariewich, al sur, por el Volga. Llegado a Kaliasin y después de tener bendición de Macario, abad del*

*monasterio de la Santa Trinidad y de los santos mártires Boris y Glieb, y de los santos frailes, fui a Uglich, y de Uglich a Kostroma, al príncipe Alejandro, con otra carta del Gran Príncipe (de Twier), y me dejó partir libremente. También me dejaron ir libremente a Pleso, a Nishni Nowgorod a donde estaba el gobernador Mijail Kisieliew y el recaudador de impuestos Iwan Saraiew.*

El primer mar es el Mar Caspio, según la antigua nomenclatura rusa, el segundo el Océano Indico. El San Salvador es la catedral de Twier, construida en el siglo XII. El Gran Príncipe Mijail de Twier fue el último soberano de este principado que huyó a Lituania cuando su principado fue ocupado por Moscú en 1485. El título de Gran Príncipe era usado por los señores de Twier cuando pretendían hacer de aquella ciudad el centro político de Rusia. Boris Zajariewich era una de las principales personalidades de Twier, un boyardo. Estos eran miembros de la guardia de los príncipes en los principios de la historia de Rusia y después miembros del consejo y constituían la clase más poderosa del país. Encontraremos más adelante este título en el relato de Nikitin cuando habla de los señores de la India. Tanto el título como el oficio de los boyardos desaparecieron durante el reinado de Pedro el Grande. El monasterio de la Santa Trinidad fue fundado por el abad Macario, muy conocido en su época y a quien visitó nuestro viajero. Los santos mártires Boris y Glieb son hijos de Wladimir el Santo, asesinados por orden de uno de sus hermanos y canonizados por la iglesia ortodoxa rusa, y en cuyo honor existían ya muchas iglesias en Rusia, como la mencionada en el relato.

*Wasili Papin ya se había ido y yo esperé todavía en Nowgorod dos semanas al enviado tártaro del Shirvan Shaj, Hasan Bek.*

*Este viajaba con noventa gerifaltes, regresando del Gran Príncipe. Y fui con él, Volga abajo. Pasamos libremente por Kasan, Orda, Uslan, Sarai y Bieriekiezan.*

Papin iba como embajador de Ivan III a la corte de Faruj Iasar que reinaba en Shirvan, parte de Azerbaijan actual, un estado independiente de gran desarrollo económico. El enviado Hasan Bek había llegado a Moscú antes y el viaje de Papin era la respuesta del Gran Príncipe moscovita. Kasan era entonces la capital del reino tártaro del mismo nombre; Orda, la residencia del Jan, esto es del soberano tártaro. Sarai era la capital de otro estado tártaro, la Horda de Oro y gran centro comercial. Uslan y Bieriekiezan son dos ciudades, la última de las cuales estaba en la desembocadura del Volga.

*Hemos entrado en el río Busan. Allí encontramos a tres tártaros inservibles que nos dieron la falsa noticia de que en Busan vigila a los mercaderes el Jan Kasim y con él tres mil tártaros. Jasan Bek, el enviado del Sha de Shirvan, dio a cada uno (de los tres tártaros) un caftán y un pedazo de lienzo para que nos condujeran para pasar Astraján. Los tártaros tomaron los caftanes pero advirtieron al zar de Astraján. Yo abandoné mi nave y, junto con los compañeros, nos trasladamos a la nave del*

*embajador. Cuando pasamos Astraján salió la luna. Nos vio el zar y los tártaros gritaron: “¡No huyáis!” Pero nosotros no oímos nada y navegamos a vela. Y envió entonces el zar a perseguirnos todo su ejército y a causa de nuestros pecados nos alcanzaron en Bugan, mataron a uno de nuestros hombres y nosotros a dos de ellos. Nuestra navecilla se detuvo ante una barrera construida por los pescadores; los tártaros la asaltaron y saquearon en seguida, y todo mi equipaje estaba en esa embarcación.*

El Jan Kasim fue el primer Jan de Astraján, que ya entonces era un gran centro comercial y, hecho interesante, todavía a principios del siglo XVII tenía una colonia india entre sus habitantes. Los mencionados estados de Kasán, Astraján y Horda de Oro eran partes desmembradas del otrora inmenso imperio de Chenguis Jan, cuya historia es bien conocida. En vida de su nieto Kublai Jan, el protector de Marco Polo, el imperio se extendía de la China hasta Rusia incluida.

*En la nave grande hemos llegado hasta el mar y habiendo encallado nos detuvimos en la desembocadura del Volga. Allí nos tomaron los tártaros y remolcaron la nave hasta la barrera erigida por los pescadores. Allí robaron la nave grande y se llevaron también a cuatro rusos pero nos dejaron ir a nosotros – despojados. Pero no nos dejaron ir río arriba para que no avisáramos a los demás. Entonces fuimos en dos naves a Derbent: en una iba el enviado Jasan Bek con los iraníes y dos de nosotros, rusos, diez hombres entre todos y en la otra nave iban seis hombres de Moscú, seis de Twier, las vacas y el forraje. En el mar tuvimos una tempestad. La nave pequeña fue destruida frente a la costa, y allí hay una ciudad pequeña, Tarki, y la gente subió a la orilla y vinieron los kaitak y se los llevaron a todos.*

Derbent: puerto y ciudad en la orilla del Mar Caspio. Kaitak: nombre de los habitantes del Noroeste de Derbent.

*Cuando llegamos a Derbent, resultó que Wasili (Papin) había llegado ya sano y salvo, pero nosotros despojados. Y pedí a Wasili Papin y al enviado del Shirvan Shah, Jasan Bek, con el cual habíamos arribado, que intercedieran por la gente que había sido capturada por los kaitak cerca de Tarki. Y Jasan Bek hizo gestiones: fue a la montaña a Bulat Bek quien mandó un mensajero al Bek del Shirvan Shah con la noticia que una nave rusa había naufragado cerca de Tarki, y que los kaitak habían atrapado a los pasajeros y robado sus mercancías. Y el Bek del Shirvan Shah mandó en seguida un mensaje a su cuñado Jalil*

*Bek, el príncipe de los kaitak: «Mi nave se accidentó cerca de Tarki y vino tu gente y se llevó a mis hombres y les robaron sus bienes; tú, por deferencia a mí, mándame la gente y recoge sus bienes, porque esta gente me ha sido enviada, pero lo que de mí necesitaras, házmelo saber y yo, tu hermano, no te lo negaré, solamente los dejes ir libres.» Y Jalil Bek inmediatamente dejó ir libremente a toda la gente a Derbent y de allí les mandaron a Shirvan Shah, a su residencia.*

*Nosotros fuimos también a la residencia de Shirvan Shah, pidiéndole que nos diera algo para llegar a Rusia. Pero él no nos dio nada, porque éramos muchos. Y nosotros, llorando, nos separamos, cada uno por su lado. Quien tenía algo en Rusia, se volvió a Rusia, pero quien tenía allí deudas, se fue a donde lo condujeron sus ojos; otros se quedaron en Shemaja y otros se fueron a trabajar a Baku.*

Shirvan, estado floreciente en aquella época, estaba situado en la parte Nordeste del Azerbaiján actual (soviético) y sus principales ciudades eran Baku y Derbent. Shemaja, ciudad del actual Azerbaiján soviético, era en aquella época importante centro de exportación de seda. Baku, ya en tiempos de Nikitin, era el puerto principal sobre el Mar Caspio y una de las residencias del Shirvan Shah. Era centro comercial e importante por sus yacimientos de petróleo, usado entonces principalmente para elaborar el “fuego líquido”, empleado para fines bélicos.

*Pero yo me dirigí a Derbent; y de Derbent a Baku donde arde el fuego que no se apaga; y de Baku me fui más allá del mar a Chapakur y allí viví, en Chapakur seis meses; y en Sari, en la tierra de Mazonderan, viví un mes. Y de allí fui a Amul y estuve un mes; y de allí a Demavend, y de Demavend a Rei, donde mataron a los niños del Shah Hussein Ali, los nietos de Mahoma, y él les maldijo, por lo cual setenta ciudades se desplomaron. Y de Rei me fui a Kashan y allí permanecí un mes; y de Kashan a Naiin, y de Naiin a Iesd y allí viví un mes. Y de Iesd a Sirdshan, y de Sirdshan a Tarum, donde alimentan con dátiles al ganado, una medida cuesta cuatro altin.*

*Y de Tarum fui a Lar, y de Lar a Bender.*

*Y aquí es el puerto de Ormuz y aquí es el Mar Indio, en persa el Mar Hindostano. Y de aquí hay cuatro millas para ir hasta Ormuz. Y Ormuz está sobre una isla y dos veces por día el mar lo cubre. Aquí pasé el primer Gran Día, y llegué a Ormuz cuatro*

*semanas antes del Gran Día. No he nombrado antes todas las ciudades, hay muchas grandes. El sol en Ormuz es abrasador, puede quemar a un hombre. En Ormuz me quedé un mes y de allí me fui después del Gran Día, en la semana de Santo Tomás, más allá del Mar Indio, en una nave con caballos.*

Todas las localidades se encuentran en Persia. Se ve que Nikitin cruzó el país de Norte a Sur hasta llegar al Estrecho de Ormuz. Shah Hussein, nieto de Mahoma, asesinado después de la guerra contra el califa Iezid de los Omeyas en el siglo VII en Mesopotamia. Según la tradición fue prometida la ciudad de Rei al comandante de la expedición contra Hussein, por cuya razón la ciudad fue maldita por los shiitas (una de las sectas principales de los musulmanes) y realmente decayó en el transcurso del tiempo. Altin: una moneda rusa.

Bender significa en persa simplemente puerto; se trata probablemente del antiguo Ormuz, situado sobre la costa del Golfo Pérsico; el Ormuz actual está sobre una isla y fue fundado en el siglo XIV, por razones de seguridad. Ambos puertos eran centros importantes de comercio entre la India, China, Persia y Europa. El Gran Día es la Pascua, la fiesta más importante para los rusos ortodoxos. Los caballos eran el principal artículo de importación para la India. Se les importaba de Arabia y de las estepas asiáticas. La ganancia que producían era apreciable, en promedio de 2.000% o más.

*Y fuimos por el mar hasta Maskat en diez días, y de Maskat a Deg en cuatro días; y de Deg a Gujerat y de Gujerat a Cambay. Acá nace indigo y laca. Y de Cambay a Chaul. De Chaul partimos en la séptima semana después del Gran Día, y navegamos hasta Chaul en la nave seis semanas por mar.*

Maskat: puerto en la península arábiga, era punto de partida para los barcos con destino a la India. Deg o Dega: puerto no identificado. Cambay y Chaul: puertos importantes cerca de la Bombay actual.

*Y aquí es el país indio y toda la gente anda desnuda, con la cabeza descubierta, el pecho desnudo y los cabellos trenzados en una trenza. Todas (las mujeres) andan embarazadas, los niños nacen todos los años y hay muchos niños. Los hombres y mujeres son todos negros. Donde iba yo, mucha gente me seguía, asombrada de ver a un hombre blanco. El príncipe de ellos (se viste) con un paño sobre la cabeza y otro sobre la cadera; los boyardos andan con un paño sobre la espalda y otro sobre la cadera, y las princesas andan con un velo sobre la espalda y otro alrededor de la cadera. Todos los sirvientes del príncipe y de los boyardos tienen la cadera envuelta en un paño; escudo y espada en las manos; otros (andan) con lanzas y cuchillos o sables o arcs con flechas. Y todos desnudos, descalzos y fuertes. Las mujeres van con la cabeza descubierta y con los senos desnudos; los muchachos y muchachas andan desnudos hasta la edad de*

*siete años y con las vergüenzas descubiertas.*

*De Chaul fuimos por tierra a Pali en ocho días. Estas son ciudades indias. Y de Pali a Umra en diez días. Esta es una ciudad india. Y de Umra a Djunir, en seis días.*

*Y vive aquí el Indio djuniriano Asad Jan, el siervo de Meliktuchar. Dicen que tiene setenta mil soldados de Meliktuchar, pero éste tiene doscientos mil. Desde hace veinte años pelea contra los infieles; a veces le dan una paliza, a menudo él les da una paliza a ellos. El Jan viaja sobre la gente; tiene muchos elefantes y buenos caballos. Tiene también muchos hombres de Jorasán. Los traen del país de Jorasán o de Arabia, Turkmenia o Chagatai. Los traen por mar en barcos indios.*

Asad Jan es probablemente el nombre del gobernador de Djunir; Meliktuchar es el ya mencionado Mahmud Gavan (Melik-at-tudshar es su título, que Nikitin usa, bajo forma alterada, como nombre propio). Los infieles –el autor les llama con la voz árabe “kafir”– son los hindúes. En este caso se trata de los habitantes del reino hindú de Vijayanagar, y a pesar de la referencia a los recíprocos vapuleos, tal vez poco elegante, la observación del viajero ruso es una excelente al par que lacónica descripción de las relaciones entre el reino musulmán Bahmani y el hindú de Vijayanagar. El viaje sobre la gente es una referencia a la costumbre, desconocida en Rusia, de viajar en palanquines, costumbre que llamó la atención de Nikitin, que menciona en seguida que el Jan tiene muchos buenos caballos. Jorasán es una región de Persia; Chagatai, la parte del Asia Central que perteneció, después de la muerte de Chenguis Jan, a su hijo Chagatai y a los descendientes de éste. Bajo el nombre de “hombres de Jorasán” (Jorasanianos, como los llama el autor) entiende Nikitin a los musulmanes no nacidos en la India y que ocuparon muchos cargos importantes en el reino Bahmani, entre los cuales se contaba el mismo Meliktuchar.

*Y traje yo, pecador, un potro a la tierra india. Llegó sano, gracias a Dios, hasta Djunir. Me costó esto cien rublos. El invierno empezó el día de la Trinidad, e invernamos en Djunir donde vivimos dos meses. Durante cuatro meses había día y noche agua y barro en todos lados. Entonces allí aran y siembran trigo, arroz, arvejas y toda clase de comestibles. Preparan el vino en grandes cáscaras de frutos de palma de coco; también hacen otra bebida alcohólica. Alimentan los caballos con arvejas y cocinan para ellos arroz con azúcar y manteca; en la mañana les dan además tortillas de arroz. En la tierra india no nacen caballos, aquí nacen bueyes y búfalos. Sobre éstos cabalgan y traen mercaderías. Hacen todo.*

“Invierno” llama Nikitin a la época de los monzones, que empieza en junio. La creencia de que los caballos no nacen en la India la encontramos ya en el libro de Marco Polo. El hecho

de que las dificultades del clima y la alimentación de los caballos hubieran provocado gran mortandad de ellos, era causa de la importación en gran escala de estos animales.

*La ciudad de Djunir está situada sobre una isla de piedra, que no ha sido hecha por nadie sino creada por Dios. Un hombre trepa la montaña un día entero; el camino es angosto, dos hombres no pueden pasar. En la tierra india los viajeros paran en posadas y las amas de casa cocinan para ellos la comida; ellas también hacen la cama y duermen con los viajeros. Si quieres tener una unión íntima con ella o con otra, le das dos monedas; si no quieres tener la unión, una moneda. Ellas quieren a los hombres blancos. En el invierno la gente anda con un paño alrededor de la cadera, otro sobre la espalda y el tercero sobre la cabeza. Pero los príncipes y boyardos llevan pantalones, camisas y caftán y también el paño sobre las espaldas; con el otro se ciñen, y con el tercero se envuelven la cabeza. Oh Dios, Dios Grande, Dios Verdadero, Dios Benevolente, Dios Misericordioso.*

La isla de piedra es probablemente el monte sobre el cual estaba la fortaleza. La información sobre las amas de casa no se encuentra en los relatos de otros viajeros, pero no hay que olvidar que ninguno de ellos ha tenido la oportunidad de conocer la vida cotidiana del pueblo tan de cerca como Nikitin.

*Y en aquel Djunir el Jan se apropió de mi potro. Cuando se enteró de que no era musulmán sino ruso, dijo: Te devolveré el potro y te daré mil monedas de oro; acepta solamente nuestra fe de Mahoma. Pero si no aceptas nuestra fe mahometana, tomaré el potro y tomaré de ti mil monedas de oro. Y me dejó cuatro días, hasta el día del Salvador, en el ayuno de la Santísima Virgen. Pero el Señor tuvo piedad (de mí) a causa de su fiesta verdadera; no me privó, a mí pecador, de su benevolencia y no me dejó perecer en Djunir junto a los de la mala fe. El día anterior al día del Salvador llegó el jorasaniano, el señor Mohamed y le rogué que intercediera por mí. Y se dirigió al Jan de la ciudad y lo convenció de que no me convirtiera a su fe y también él se quedó con mi potro. Tal fue el milagro del Señor en el día del Salvador. Y así, hermanos rusos, cristianos, aquellos de vosotros que pensáis ir a la tierra india, dejad vuestra fe en Rusia y reconociendo a Mahoma, id a la tierra indostana.*

*Me han engañado los perros musulmanes; hablaron de abundancia de mercaderías, pero resultó que no hay nada para nuestra tierra rusa. Toda la mercadería es solamente para los*

*países musulmanes. Son baratos sólo la pimienta y los colorantes. Algunos transportan la mercadería por mar, otros no pagan derechos de aduana, pero a nosotros no nos permiten pasar sin pagar impuestos. Son altos los impuestos y hay muchos asaltantes en el mar. Asaltan los “kafires”, no los cristianos ni los musulmanes; adoran ídolos de piedra y no conocen a Jesucristo.*

Aquí se refiere Nikitin al hecho de que los musulmanes pagaban un impuesto mucho menor que los individuos de otras religiones. Lo ocurrido con el Jan es consecuencia de que solamente los musulmanes tenían derecho a cabalgar. También alude Nikitin a la piratería en el Mar Arábigo que era practicada por los hindúes de la región costera.

*Y de Djunir salimos el día de la Asunción de María para Bidar, una gran ciudad de ellos y anduvimos un mes; y de Bidar a Kulungir cinco días, y de Kulungir a Kulbarga, también cinco días. Entre estas grandes ciudades hay muchas otras. Cada día encontrábamos tres ciudades y a veces hasta cuatro: cuantos “kow”, tantas ciudades. De Chaul a Djunir veinte “kow”, de Djunir a Bidar cuarenta “kow”, de Bidar a Kulungir nueve “kow”, de Bidar a Kulbarga también nueve “kow”.*

“Kow”, en hindi “kos”, era una medida de longitud y variaba entre seis y quince kilómetros. Los mencionados por Nikitin eran de diez km aproximadamente. Bidar –gran ciudad en el centro de Decan, la parte central de la India–, era durante la estadía de Nikitin en la India la capital del reino de Bahman. Era un centro importante de comercio de seda, telas, brocato, caballos y esclavos y también tenía una fuerte industria metalúrgica. Kulbarga o Gulbarga es la anterior capital.

*En Bidar hay comercio de caballos y mercadería: brocato, seda y otros bienes. Se puede también comprar negros. No existe otro comercio y todos los artículos son indios; en cuanto a los comestibles hay solamente legumbres. No hay mercaderías para Rusia. Los habitantes son todos negros y ladrones y las mujeres son todas desvergonzadas. En todos lados hay curanderismo, robo, mentira y yuyos para envenenar a los señores.*

*Todos los príncipes de la India provienen de Jorasán y también todos los boyardos. Pero los indios marchan todos a pie, caminan rápidamente y van todos desnudos y descalzos. En una mano tienen un escudo, en la otra una espada. Y otros servidores andan con arcos grandes y rectos y con flechas. Libran las batallas sobre elefantes. Adelante mandan a los soldados de infantería. Los hombres de Jorasán van a caballo y tanto ellos como sus caballos llevan armadura. Atan pesadas espadas a la*



*trompa y a los colmillos de los elefantes, cubren a los animales con armaduras de acero y construyen sobre ellos pequeños fortines. En cada fortín hay doce hombres con corazas, cañones y flechas.*

No se explica la opinión de Nikitin sobre la gente de Bidar. Es la única vez que censura con palabras tan fuertes. Todo el relato tiene un tono muy liberal y nunca condena las costumbres extrañas y desconocidas. A veces únicamente muestra asombro. La referencia a los yuyos para envenenar es probablemente un eco de lo que escuchaba sobre las luchas internas entre los grandes del reino. Nikitin visitó solamente una pequeña parte de la India, y, no conociendo la verdadera situación, llegó a la conclusión de que todos los príncipes y “boyardos” eran gente de Jorasán. Sin embargo, hay una buena parte de verdad en esta observación. La mayoría de los altos puestos de la administración estaba ocupada por mahometanos que se dividían (especialmente en el reino bahmani) en dos grandes bandos: los nacidos en la India y los recién llegados de Persia y de otros países mahometanos, como el mismo Mahmud Gavan, el “Meliktuchar” de Nikitin.

*Hay un lugar –la tumba del jeque Alaeddin en Aland– donde una vez al año organizan una feria a la que concurren todos los indios para comerciar durante diez días. La distancia de Bidar es de doce “kow”. Y traen caballos; venden hasta veinte mil de ellos y también traen mercadería de toda clase. Es la mejor feria de la India, y compran y venden toda clase de artículos para honrar la memoria del jeque. Coincide con la fiesta de la Intercesión de la Virgen (fiesta ortodoxa rusa que cae el primero de octubre). Hay en Aland un pájaro que vuela de noche y grita “gukuk” y cuando se posa sobre una casa, allí muere un hombre. Pero si alguno lo quiere matar, entonces el pájaro echa fuego por la boca. Y hay también “mamonos” que matan gallinas durante la noche; viven en la montaña o en piedras. Pero los monos viven en la selva y tienen su príncipe simiesco que conduce su ejército. Y si alguien los ofende, entonces se quejan a su príncipe y él manda su ejército contra el ofensor. Y los monos, asaltando una ciudad, destruyen las casas y matan a la gente. Dicen que tienen un ejército muy grande y tienen idioma propio; dan a luz muchos críos, pero a los que no son parecidos ni al padre ni a la madre, los abandonan en los caminos. Entonces los indios los recogen y les enseñan varios oficios manuales. A algunos los venden, pero de noche, para que no se escapen y vuelvan. A algunos les enseñan acrobacia.*

Los “mamonos” son quizá gatos salvajes; la historia sobre los monos puede ser en parte influida por el Ramayana y, en parte, reflejar la realidad, pues es conocida la actuación de los monos en la India aún hoy en día.

*La primavera empezó después de la fiesta de la Intercesión. En primavera después de dos semanas por ocho días hicieron fiestas en honor al jeque Alaeddin. La primavera dura tres meses, el verano tres meses, el otoño tres meses y el invierno tres meses. En Bidar está el trono del Indostán musulmán. Esta ciudad es grande y hay allí mucha gente. El sultán de ellos es joven; tiene solamente veinte años y gobiernan los príncipes y boyardos, hombres de Jorasán, y hacen también ellos la guerra.*

Aquí se equivoca Nikitin pues Bidar era entonces solamente la capital del reino Bahmani. El sultán era Mohamed Shah III, quien durante la permanencia del viajero ruso no tenía aún veinte años, y en cuyo nombre gobernaba de facto Mahmud Gavan.

*Está aquí el hombre de Jorasán, Meliktuchar, un boyardo, y tiene un ejército de doscientos mil hombres. Melik Jan tiene cien mil hombres y Jarat Jan veinte mil. Muchos janos tienen ejércitos de diez mil guerreros. Con el sultán sale un ejército de trescientos mil hombres. La tierra es muy poblada; las gentes de las aldeas son muy pobres pero los boyardos son muy ricos y viven en el lujo. Los llevan en literas de plata y conducen delante de ellos hasta veinte caballos con arreos de oro.*

*Detrás van trescientos jinetes y quinientos soldados de infantería y diez hombres que tocan las trompetas, diez que tocan los timbales y diez flautistas. Y el sultán sale a pasear con su madre y su esposa; va acompañado por diez mil hombres a caballo y cincuenta mil hombres a pie. Doscientos hombres conducen los elefantes vestidos de armaduras doradas. Delante del sultán van cien hombres que tocan las trompetas y cien bailarines y trescientos caballos con arneses dorados y cien monos y cien concubinas, todas muchachas jóvenes.*

*Al palacio del sultán conducen siete portones y en estos portones están sentados cien vigilantes y cien escribientes – infieles (hindúes). Unos anotan quién entra, otros quién sale. No dejan entrar extranjeros en el palacio. El palacio, sin embargo, es muy hermoso: por todos lados hay esculturas y oro, y todas las piedras son talladas y muy lindas, pintadas de oro. Y hay muchos recipientes en el palacio. La ciudad de Bidar está vigilada de noche por mil hombres, apostados por el comandante de la ciudad y todos cabalgan armados y con antorchas. En Bidar yo vendí mi potro. Gasté en él sesenta y ocho monedas de oro, habiéndolo alimentado un año. En las calles de Bidar hay*

*serpientes que tienen dos “sazhen” de largo. Llegué a Bidar de Kulungir durante el ayuno de San Felipe (14.XI-24.XII) y vendí mi potro en Navidad. En Bidar me quedé hasta el gran ayuno antes de la Pascua. Allí conocí a muchos indios y les dije que era cristiano y no musulmán y que mi nombre era Afanasi, pero para los musulmanes era Jodscha Iusuf de Jorasán. Ellos (los indios) no tuvieron secreto alguno conmigo, ni en la comida, ni en el comercio, ni en los rezos, ni en otros asuntos, ni tampoco escondieron a sus mujeres.*

*Les pregunté todo sobre su religión y ellos me dijeron: creemos en Adán y en los Buti, que son Adán y su descendencia. En la India hay en total ochenta y cuatro religiones y todos creen en el But. Los de una religión no comen ni beben ni se casan con los de la otra; algunos comen carne de cordero, gallina, pescado y huevos, pero carne vacuna no come nadie.*

Algunos comentaristas consideran un poco exageradas las cifras del séquito del sultán; sin embargo dan una idea del lujo allí reinante. Una dificultad que plantea el relato y que es imposible de resolver es la apreciación de los valores de las monedas a que hace referencia el autor. Nikitin menciona varias monedas: rublos, tangas, dinares, shekshen, keni, pero nunca menciona su valor adquisitivo. Lo mismo, en escala menor, hay que decir a propósito de las medidas de longitud, que varían mucho en diferentes partes de la India. El sashen es la antigua medida rusa, que corresponde a dos metros. Adán, mencionado como Dios, es tal vez Atman. But es probablemente budd, del árabe, que significa Buda, pero también ídolo; las ochenta y cuatro religiones a que hace referencia el autor son o bien sectas o, lo que es más probable, castas.

*Pasé en Bidar cuatro meses y me puse de acuerdo con los indios para visitar con ellos Parvat, que es para ellos lo que para nosotros Jerusalén o para los musulmanes la Meca. Allí se encuentra el principal templo del ídolo hindú. Viajé con los indios durante un mes hasta llegar al templo. La feria que se hace cerca del templo dura cinco días. Y el templo es bastante grande, casi la mitad de Twier. Está hecho de piedra, con esculturas que reproducen los hechos de But. Hay esculpidas en total doce acciones que muestran los milagros que But hacía y las diversas formas como se aparecía a los indios: la primera como ser humano, la segunda en forma humana pero con trompa de elefante, la tercera como hombre con forma de mono, la cuarta como hombre en la forma de una bestia feroz. Aparece siempre con cola, esculpida en piedra, y de un sashen de largo. Al templo viene gente de todo el país indio para honrar a But. Cerca del templo se afeitan mujeres y muchachas; (los hombres) se afeitan*

*las barbas y cabezas. Después van al templo y todos pagan un impuesto para el ídolo: dos monedas, pero por los caballos se pagan cuatro monedas. Y vienen al templo veinte mil y a veces cien mil personas. El ídolo del templo está tallado en piedra y es muy grande. Tiene la cola echada sobre el hombro, y la mano derecha levantada y estirada, como la del emperador Justiniano en Constantinopla. En la mano izquierda tiene But una lanza y no está vestido, sino solamente tiene la parte trasera envuelta en un paño. La cara es la de un mono, Pero otros ídolos están completamente desnudos con las partes traseras descubiertas y sus esposas están esculpidas desnudas, con sus vergüenzas y con sus hijos. Frente al ídolo hay un enorme buey tallado en piedra negra y todo dorado. Le besan la pezuña y lo cubren de flores y también echan flores sobre el ídolo. Los indios no comen absolutamente ninguna carne, ni vaca, ni cordero, ni gallina, ni pescado, ni cerdo, a pesar de que tienen muchos cerdos. Comen dos veces por día, pero de noche no comen; no toman ni vino ni hidromel. Con los musulmanes no comen ni beben. Y la comida es mala y no come uno con otro, ni aún con su mujer. Comen arroz y una comida preparada de arroz con manteca y varias hierbas que cocinan con manteca y leche. Todos comen con la mano derecha y en ningún caso usan la mano izquierda. No tienen cuchillos y no conocen la cuchara, Cuando viajan, cada uno tiene su olla y cada uno cocina por sí. Se esconden de los mahometanos para que no les miren ni dentro de la olla ni la comida. Pero si un mahometano ha mirado la comida, el indio ya no la come. Cuando comen, algunos se cubren con un paño para que nadie los vea.*

*Hacen la oración hacia el este como en Rusia. Levantan en alto ambas manos y las ponen sobre la cabeza y se echan a tierra y se extienden sobre ella. Esta es su manera de inclinarse. Cuando se sientan para comer, algunos se lavan entonces las manos y los pies y aun se enjuagan la boca. Sus templos no tienen puertas y están orientados hacia el este. También los ídolos miran hacia el este. Cuando uno de ellos se muere, lo queman y echan la ceniza al agua. Cuando nace un niño, lo recibe el marido. El padre da el nombre al niño, la madre a la niña. No tienen buenas costumbres y no conocen la vergüenza. Cuando vienen o se van, saludan como los monjes tocando con ambas manos la tierra y no dicen nada.*

*Viajan para la Cuaresma a Parvat, a visitar a su ídolo. Allí está la Jerusalén de ellos, la Meca en la lengua de los mahometanos, Jerusalén en ruso, en indio Parvat. Y vienen todos desnudos, vestidos solamente con un pañito y las mujeres andan desnudas, también solamente con un paño pequeño: otras van cubiertas de paño, pero sobre el cuello llevan brillantes y muchas piedras preciosas, y sobre los brazos brazaletes y anillos de oro. ¡De veras! Al templo viajan sobre bueyes, y cada buey tiene sus cuernos recubiertos de cobre; alrededor del cuello lleva trescientas campanillas, y las pezuñas con herraduras. A estos bueyes los llaman “padres”. Los indios llaman “padre” al buey y “madre” a la vaca. Sobre su estiércol cuecen el pan y la comida, y se ponen la ceniza sobre la cara, la frente y todo el cuerpo. Esta es su característica. Los domingos y lunes comen una vez al día. En la India las mujeres son consideradas de poco valor y son baratas. Si quieres conocer a una mujer, le das dos moneditas; si quieres gastar inútilmente, dale seis. Esta es su costumbre. Las esclavas y esclavos son baratos: una esclava buena cuesta cuatro monedas; una esclava buena y negra cinco.*

Aquí nos hallamos en la dificultad de identificar a Parvat que, según Nikitin, era para los hindúes lo mismo que la Meca para los musulmanes o Jerusalén para los cristianos. Se trata probablemente de Parvata, situada al sureste de Haiderabad, en donde se encontraba uno de los templos más famosos de Shiva. Sin embargo, las esculturas que describe Nikitin son también bastante misteriosas. La escultura de forma humana con trompa de elefante es seguramente una representación de Ganeśa, y la de mono representa a Hanuman. El hombre con caracteres de bestia feroz podría ser tal vez Narasinha, una de las encarnaciones de Vishnu, lo que parece, no obstante, poco probable. Un enigma es el ídolo principal, que parece también ser Hanuman y no Shiva. Sin embargo, el buey tallado en piedra parece ser Nandi, la cabalgadura de Shiva. También hay contradicción en cuanto a la comida de los indios: en una frase dice que “comen carne” y en otra que “no comen absolutamente ninguna carne”. Se trata, posiblemente, de diferentes sectas o castas, o de un error del copista. La observación de que la comida es mala podemos explicarla, pues para un ruso, acostumbrado a la carne y las sopas rusas, la comida vegetariana y picante de la India difícilmente pudo ser apetecible. La observación acerca de que “no tienen buenas costumbres y no conocen la vergüenza” también es fácil de entender, tomando en cuenta la vida rusa en aquella época y comparándola con la prostitución existente entonces en la India. Eso, sin mencionar las esculturas que aún hoy extrañan a veces, como, por ejemplo, las de Konarak o Khajuraho, consideradas seguramente por algunos lascivas u obscenas.

*De Parvat llegué a Bidar, dos semanas antes de la gran fiesta musulmana. Pero no conozco la fecha del gran día de la Pascua y sólo adivino o presumo. Los cristianos tienen la Pascua nueve o diez días más temprano que el Bairam de los mahometanos. Yo no tengo nada, ni un libro. Hemos llevado libros de Rusia, pero cuando nos asaltaron, me los quitaron también. Y yo me olvidé de*

*la fe cristiana y de las fiestas cristianas. No sé cuándo es la Pascua y cuándo la Navidad, ni cuándo es miércoles ni cuándo viernes. Y entre tantas creencias suplico a Dios que me preserve; ¡Oh Señor Dios! Tú eres el Dios misericordioso, el Dios Creador. Tú eres el Señor. Dios único, eres la Gloria, el Creador del cielo y de la tierra! Y vuelvo con mi pensamiento a Rusia, pensando que ha perecido mi fe, pues ayuné durante el ayuno musulmán. Pasó el mes de marzo y no comí carne ni ninguna comida de los mahometanos y comía dos veces al día, solamente pan y tomaba agua y no tuve ninguna relación con mujeres. Y oraba a Dios Todopoderoso que creó el cielo y la tierra y no invoqué ningún otro nombre sino el de Dios, nuestro creador, Dios misericordioso. ¡Oh Dios, Tú eres el Dios supremo!*

*Y de Ormuz hasta Galat son diez días de viaje por mar; de Galat hasta Dega seis días; de Dega a Moskat seis días; de Moskat a Gujerat diez días, de Gujerat a Cambay cuatro días, de Cambay a Chaul doce días y de Chaul hasta Dabul seis días. Dabul es el puerto de Indostán, el último de los infieles. Y de Dabul hasta Calicut veinticinco días y de Calicut a Ceilán quince días y de Ceilán hay que ir un mes por mar hasta Shabat y de Shabat a Pegu veinte días y de Pegu a Chin y Machin hay que viajar un mes. Y todo el viaje es por mar. Y de Chin hasta Catay hay que ir por tierra seis meses, pero por mar cuatro días.*

*Ormuz es un puerto grande. Gente de todo el mundo lo frecuenta y hay allí mercaderías de toda clase. De todo lo que se produce en el mundo, hay en Ormuz. Pero los impuestos son grandes: de todo sacan una décima parte. Cambay (en el Gujerat) es el puerto para todo el Mar Indio y allí hay mucha mercadería. Producen allí telas de seda, telas de varios colores y telas de lana y fabrican el colorante indigo. Allí también se produce la laca, la cornalina y el clavo. Dabul es un puerto muy grande y traen allí caballos de Egipto, de Arabia, del Jorasán, del Turquestán y del antiguo Ormuz. De allí, por tierra, los llevan a Bidar y a Gulbarga; el viaje por tierra dura un mes. Calicut es el puerto para todo el Mar Indio y que Dios guarde a quien entre allí. Quien lo evite, no pasará sano y salvo por el mar. Se produce allí la pimienta, el jengibre, la nuez moscada, la canela, el clavo y varios condimentos. Y todo es barato y los esclavos y las esclavas son muy buenos, negros.*

Calicut es el célebre puerto en la costa de Malabar, un centro de comercio internacional en aquella época. No es clara la frase sobre este puerto – hay que suponer que es alguna referencia a la piratería, ya mencionada. Los esclavos son probablemente indios del sur de la India.

*También Ceilán es un puerto grande del Mar Indio, y allí en la cima de una montaña alta está el padre Adán. Cerca de él se producen piedras preciosas, rubíes, ágata, cristales, berilos. Nacen también los elefantes y se venden según el tamaño y también avestruces, que venden según el peso.*

*El puerto Shabat del Mar Indio es muy grande. Los Jorasanianos reciben aquí sueldo: una moneda por día, los grandes y los chicos. Cuando uno de ellos se casa aquí, recibe del príncipe de Shabat mil monedas de oro y diez monedas por mes para la comida. Hay en Shabat seda, sándalo, perlas y todo es barato.*

*Tampoco el puerto de Pegu es pequeño y viven allí todos los derviches indios. Se producen allí piedras preciosas, rubíes y zafiros que los derviches venden. Los puertos Chin y Machin son también muy grandes y se fabrica allí porcelana que venden barata y de acuerdo con el peso.*

Este Shabat tampoco está identificado. No se sabe si se trata de Shabaspur en el delta del Ganges, de la isla de Java o de una parte de Indochina. Los derviches indios son los monjes budistas. Los puertos de Chin y Machin son probablemente puertos chinos.

*Pero sus mujeres duermen con sus maridos durante el día y de noche con los extranjeros. Ellas dan dinero a los huéspedes y les traen dulces y vino y los alimentan para que ellos las quieran. Las mujeres quieren a los viajeros blancos porque sus hombres son muy negros. Si la mujer queda embarazada del viajero, el marido le da plata; cuando nace un niño blanco, le pagan al viajero diez y ocho monedas, pero si nace negro no le dan nada.*

*Por lo que haya comido y bebido nada debe pagar. Shabat está a tres meses de viaje de Bidar y a dos meses de viaje por mar de Dabul. Chin y Machin están a cuatro meses de viaje por vía marítima desde Bidar. Hay allí perlas de alta calidad y todo es muy barato. Hasta Ceilán hay dos meses de viaje por mar. En Shabat se produce seda, porcelana, perlas, sándalo; los elefantes se venden según el tamaño.*

*Ceilán produce monos, rubíes y piedras preciosas. Calicut pimienta, moscatel, clavo, palma de areca y colorantes; Guzerat índigo y laca y Cambay cornalina. En Raichur se extraen diamantes de las minas nuevas y viejas. Una unidad de diamantes se vende a cinco rublos y los muy buenos a diez rublos, pero una unidad de peso de diamantes procedentes de las minas nuevas cuesta solamente cinco moneditas de plata. Los diamantes de color negro cuestan entre cuatro y seis monedas chicas, pero los blancos sesenta y cuatro monedas grandes. Se producen los diamantes en una montaña de piedra y venden esta montaña, si las minas son nuevas a dos mil y si son viejas a diez mil. Pertenece esta tierra al siervo del sultán, Melik Jan, y se encuentra a treinta "kow" de Bidar.*

*Pero cuando los judíos consideran a Shabat como propio, judío, también mienten. Los shabatanos no son judíos, ni musulmanes, ni cristianos; tienen otro credo: indio. No comen ni beben ni con judíos ni con musulmanes y no comen ninguna carne. En Shabat todo es barato y se produce allí la seda y el azúcar que son muy baratos. Y en las selvas hay gatos salvajes y monos que atacan a la gente en los caminos. Por eso de noche no se viaja a causa de estos gatos salvajes y de los monos.*

*De Shabat hay que viajar hasta Bidar diez meses por tierra o cuatro meses por barco grande. A los ciervos domesticados se les corta el ombligo porque en él se encuentra almizcle. Los ciervos salvajes pierden los ombligos en el campo y en las selvas; sale de ellos aroma pero no tan delicioso porque no son frescos.*

*En el mes de mayo presencié la Pascua en el Bidar musulmán. Los musulmanes festejaron el Bairam en mayo y yo empecé a ayunar el primero de abril. ¡Oh cristianos fieles! Quien viaja mucho, cae en muchos pecados y pierde su credo cristiano. Y yo, el siervo de dios, Afanasi, sufrí mucho a causa de mi fe; ya pasaron cuatro Cuaresmas y cuatro Pascuas, pero yo pecador, no sé cuándo es la Cuaresma y cuándo la Pascua, no sé cuándo la Navidad y otras fiestas, cuándo es miércoles y cuando viernes. No tengo libros; cuando me robaron, me llevaron también los libros. Yo me fui a la India a causa de muchas desgracias, porque no tuve con qué ir a Rusia, pues no me quedaba ninguna mercadería. En la primera Pascua me encontraba en Kain, en la segunda en Chepakur en Persia, en la tercera en Ormuz, en la cuarta en*



*Bidar en la India, junto con los musulmanes. Y aquí lloré mucho, por la fe cristiana.*

*El musulmán Melik me coaccionaba mucho para que aceptara el credo musulmán. Yo le contesté: Señor, tú rezas y yo también rezo, tú lees cinco oraciones y yo leo tres oraciones; soy extranjero, tú eres de aquí. El me contestó: Verdaderamente, tratas de parecer musulmán, pero no conoces el cristianismo. Empecé entonces a reflexionar y me dije: ¡Ay de mí, maldito! Perdí el camino de la verdad pero no conozco ningún otro. Caminaré solo. ¡Oh Dios Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, no abandones a tu siervo que se encuentra en desgracia! Señor, ten misericordia conmigo, soy tu criatura; no me desvíes, Señor, del camino verdadero y muéstrame tu camino de verdad, porque en estas penurias no hice nada por tí, Señor, porque todos los días viví mal. ¡Oh Señor mío, Dios Protector, Dios Supremo, Dios Misericordioso, loado seas! Ya pasaron cuatro pascuas en la tierra musulmana, pero no abandoné el cristianismo. Lo que pasará, Dios lo sabe. ¡Oh Señor, Dios mío! En ti pongo mi confianza. ¡Sálvame, Señor, oh Dios mío!*

*En la India musulmana, en la gran ciudad de Bidar, pasé la Pascua. Durante el Bairam musulmán salió el sultán a pasear, y con él veinte grandes visires y trescientos elefantes con corazas de acero, con pequeños fortines blindados. En los fortines iban seis hombres con coraza, con cañones y fusiles, pero sobre el elefante grande iban doce hombres. Cada elefante llevaba dos banderas grandes; a los colmillos se atan grandes espadas, a las trompas se atan pesas de hierro. Entre las orejas está sentado un hombre con coraza, en sus manos lleva un gran gancho de hierro con el cual conduce. Y salieron mil caballos con arneses dorados y cien camellos con timbales y trescientos trompetistas y trescientos bailarines y trescientos esclavos. Y el sultán iba vestido con un caftán adornado de rubíes y encima de la gorra llevaba un casco con un enorme brillante y la funda del arco en oro adornada de rubíes y llevaba tres espadas forradas de oro. Delante corre un indio y juega con una sombrilla, atrás van muchos a pie.*

*Detrás hay un elefante adiestrado, todo vestido de tela preciosa, con una larga cadena de hierro en la boca, y con ella impide que los caballos y la gente se acerquen al sultán. El*

*hermano del sultán está sentado en una litera de oro. Sobre él hay un palio de terciopelo, adornado por encima de oro y perlas. Lo llevan veinte hombres. El soberano está sentado sobre una litera de oro con un palio de seda adornado por arriba de oro. Y lo llevan cuatro caballos con arneses de oro. Alrededor va una gran muchedumbre y delante van muchos cantantes y bailarines. Y todos llevan espadas y sables y escudos, lanzas y arcos grandes. Todos los caballos llevan armaduras y sobre éstas, carcajes. Pero otros andan desnudos, solamente con un pequeño paño que esconde las vergüenzas. La luna llena está en Bidar tres días. En Bidar no hay frutos dulces. En la India no hace mucho calor; el calor fuerte reina en Ormuz y en Bajrein donde se originan las perlas, y en Dhidda y en Baku, en Egipto, en Arabia, en Lara. Hace también calor en la tierra de Jorasán, pero no tanto. Pero en Chagatai hace mucho calor. En Shiraz, Iezd, Kashan hace mucho calor, pero hay viento. Pero en Guilian hay calor y humedad y también en Shemaja. Hace calor en Babilonia, Jums, Damasco; en Aleppo no tanto. En Asia Menor y en Georgia hay de todo, también en Turquía. También en la Valaquia donde la alimentación es muy barata. Muy rica es también Podolia.*

*¡Que Dios guarde la tierra rusa! ¡Que Dios la guarde! ¡Que Dios la guarde! No hay en este mundo tierra como ésta, a pesar de que los grandes no son justos. Que la tierra rusa esté bien organizada y que haya en ella justicia. ¡Oh Dios, oh Dios, oh Dios, oh Dios! Señor mío, en Ti confío, ¡sálvame, oh Señor! No conozco el camino. Y ¿adónde iré de la India? Para ir a Ormuz y de allí al Jorasán, no hay camino; y no hay camino a Chagatai, ni a Bajrein, ni a Iezd. En todos lados hay motines, de todos lados han expulsado a los príncipes. Usun-jasan-bek mató a Mirza Dshejansha y han envenenado al sultán Abu Said. Usun-hasan-bek se apoderó de Shiraz, pero esta tierra no lo aceptó. Y Iadiger Mujamed no quiere enfrentarlo, le tiene miedo. Y no hay otro camino en ninguna dirección. Ir a la Meca significa aceptar el credo musulmán. A causa del credo, cristianos no van a la Meca porque allí les obligan a cambiar su fe. Sin embargo, vivir en India significa gastar todo lo que uno tiene porque todo es caro; soy un hombre solo y gasto diariamente dos altin y medio. ¡Y no tomaba ni vino ni hidromel!*

Usun-jasan-bek es el famoso jefe de los Turcomanos Ak-koiunlu que formó un estado que abarcaba Mesopotamia, Kurdistán, Armenia, Azerbaiyán y gran parte de Persia. Usun-jasan

luchó contra los turcos pero sufrió una derrota gracias a la cual Asia Menor quedó bajo el dominio de aquéllos. Usun-jasan concluyó una alianza con Venecia y mandó, entre otras, una embajada a Polonia. Su reinado abarcó de 1453 a 1478. Mirza Dshejansha era jefe de los Turcomanos Kara-koiunlu, vencido por Usun-jasan en 1467 en una batalla donde perdió la vida.

*Dos ciudades indias que pirateaban en el Mar Indio conquistó Meliktuchar. Y se apoderó de siete príncipes y de sus tesoros: un fardo de rubíes, otro de brillantes y cien fardos de mercadería valiosa. Su ejército capturó otros innumerables bienes. Estuvo ante la ciudad durante dos años, tenía doscientos mil soldados, cien elefantes y trescientos camellos. Y vino Meliktuchar con su ejército a Bidar durante el Kurbanbairam, en ruso el día de San Pedro. Para recibirlo mandó el sultán diez visires a una distancia de diez kow. Un kow tiene diez verstas. Cada visir tenía diez mil soldados y además diez elefantes con corazas.*

Aquí se refiere Nikitin a la guerra de Mahmud Gavan contra los Rajás de Konkan, en la Costa de Malabar, los cuales se beneficiaban con la piratería, lo que provocaba enormes daños al comercio de los musulmanes entre la India y el Occidente. Nikitin menciona a estos piratas en otro lugar. Una versta es la antigua medida rusa de longitud (un poco más de un kilómetro).

*En lo de Meliktuchar todos los días se sientan a comer quinientos hombres y con él tres visires y con cada visir cincuenta hombres y cien boyardos. Meliktuchar tiene en su caballeriza dos mil caballos; además mil caballos están siempre ensillados y listos día y noche. También hay allí cien elefantes. Todas las noches vigilan su palacio cien hombres armados y veinte trompetistas y diez cimbalistas y veinte hombres tocan diez tambores grandes. Nisam-el-mulk y Melik-jan y Farjad-jan tomaron tres ciudades grandes, tuvieron cien mil soldados y cincuenta elefantes. Y tomaron enormes cantidades de diversas piedras preciosas. Pero todas estas piedras, rubíes y diamantes las compraron para Meliktuchar, quien prohibió que las vendieran a los comerciantes que vinieron a la ciudad de Bidar el día de Asunción.*

*El sultán sale a pasear los martes y jueves. Con él salen tres visires. El hermano del sultán sale los lunes con la madre y la hermana. Y salen dos mil mujeres a caballo y en literas de oro. Delante van cien caballos con montura de oro y mucha gente a pie, y dos visires y diez visires más y cincuenta elefantes con gualdrapas de tela. Sobre cada elefante hay cuatro hombres desnudos, cubiertos solamente de un paño. Y van además mujeres*

*desnudas a pie, que llevan agua para que ellos se laven y beban, porque ninguno toma agua del otro. Meliktuchar salió el día de conmemoración del Shah Alaeddin, en ruso la fiesta de la Intercesión de la Virgen María, con un ejército de la ciudad de Bidar para combatir contra los indios. Contaba con un ejército de cincuenta mil hombres. El sultán mandó cincuenta mil hombres de su ejército y además fueron tres visires y con ellos treinta mil guerreros. Además cien elefantes con corazas y fortines y sobre cada elefante cuatro hombres con fusiles. Salió Meliktuchar a la conquista del gran principado indio Vijayanagar. El príncipe de Vijayanagar tiene trescientos elefantes, cien mil hombres de su ejército y además cincuenta mil caballos. El sultán de la ciudad de Bidar en el octavo mes después de la Pascua y con él salieron veintiséis visires musulmanes y seis visires indios.*

*Y con el sultán salieron de su corte cien mil soldados a caballo y doscientos mil a pie y trescientos elefantes con coraza y con fortines y cien bestias feroces, cada una con dos cadenas. Y con el hermano del sultán salieron de su corte cien mil jinetes y cien mil a pie y cien elefantes, vestidos de coraza. Y con mil a pie y cien elefantes, vestidos de coraza. Y con Mal-jan salieron de su corte veinte mil jinetes y sesenta mil a pie y veinte elefantes con coraza. Y con Beder-jan y su hermano salieron treinta mil caballeros y cien mil de a pie y veinticinco elefantes con coraza y con fortines. Y con Sul-jan salieron de su corte diez mil jinetes y veinte mil a pie y diez elefantes con fortines. Y con Wesir-jan salieron quince mil caballeros y treinta mil a pie y quince elefantes con coraza. Y con Kutar-jan salieron de su corte quince mil jinetes y cuarenta mil a pie y diez elefantes. Y con cada visir salieron diez mil y con otros aún quince mil a caballo y veinte mil a pie. Pero con el "avdonom" indio salieron de su ejército cuarenta mil jinetes y cien mil a pie y cuarenta elefantes adiestrados con coraza, y sobre cada elefante cuatro hombres con armas de fuego. Y salieron con el sultán veintiséis visires y con cada visir diez mil de su ejército y veinte mil a pie con cada uno, y con otro visir quince mil a caballo y treinta mil a pie. Y con cuatro grandes visires indios ejércitos de cuarenta mil jinetes y cien mil a pie. Y se enojó el sultán con los indios que salieron pocos con ellos y agregaron todavía veinte mil a pie, dos mil caballeros y veinte elefantes. Así es la fuerza del sultán indio, musulmán. El credo mahometano todavía sirve. Sin embargo,*

*Dios conoce el credo verdadero. Y el credo verdadero es conocer al Dios único e invocar su nombre con pensamiento puro en cada lugar puro.*

*En la quinta Pascua decidí volver a Rusia. Salí de la ciudad de Bidar un mes antes del Ulu-bairam, según la religión de Mahoma, el profeta de Dios. Pero no conozco el gran día cristiano, la Resurrección de Jesucristo. Y ayuné con los musulmanes y terminé la cuaresma con ellos. Festejé la Pascua en Gulbarga, a veinte "kow" de distancia de Bidar. El sultán, acompañado de su ejército, se encontró con Meliktuchar el décimo quinto día después del Bairam en Gulbarga. Pero en la guerra no tuvieron suerte, conquistaron una ciudad india, pero pereció mucha gente y gastaron también mucho dinero. Sin embargo el gobernador indio es muy fuerte y tiene un gran ejército y está sobre una montaña en Vijayanagar. Y posee una ciudad muy grande con tres zanjas y a través de la ciudad corre un río; de un lado de la ciudad hay una selva feroz y del otro lado un valle, muy precioso y útil para todo. Pero no se puede pasar al otro lado, el camino conduce a través de la ciudad, pero uno no puede apoderarse de ella: hay junto a la ciudad una montaña grande y la selva feroz con arbustos espinosos. El ejército estuvo un mes detenido ante la ciudad y la gente se moría por falta de agua y mucha gente pereció por hambre y por falta de agua; miran al agua pero no la pueden alcanzar. Sin embargo conquistó el jodsha Meliktuchar una ciudad; la tomó por fuerza. Luchó día y noche contra la ciudad, por veinte días el ejército no comía ni bebía, sitiaba la ciudad con cañones. Y perecieron de su ejército cinco mil soldados excelentes, y cuando tomaron la ciudad, entonces mataron veinte mil hombres y mujeres, y tomaron prisioneros veinte mil adultos y niños. Y vendieron a los prisioneros a diez monedas por cabeza, a otros a cinco monedas, a los niños por dos monedas. Pero no tomaron tesoro alguno ni conquistaron la gran ciudad.*

"Avdonom" indio no se sabe de quién habla el autor. La palabra proviene probablemente del griego y significa gobernante independiente. La gran ciudad es, lo más probable, Vijayanagar. La ciudad conquistada puede ser Belgaum.

*De Gulbarga me fui a Kulur donde se produce la cornalina; aquí la elaboran y después la llevan por todo el mundo. En Kulur viven trescientos joyeros que trabajan los diamantes y con ellos adornan las armas. Y pasé allí cinco meses y me fui a Golconda*

*en donde hay un mercado muy grande. De allí me fui a Gulbarga y de Gulbarga a Shah Alaeddin y de Shah Alaeddin a Kamendri y de Kamendri a Kinarias y de Kinarias a Suri y de Suri a Dabul, el puerto del gran mar indio. Dabul es una ciudad muy grande y hacia allí viene gente de todas las costas de la India y de Etiopía. Y allí, yo, el siervo desgraciado de Dios Supremo, Creador del cielo y de la tierra, Afanasi, reflexioné acerca de la fe cristiana, del bautismo de Jesucristo, de las cuaresmas dispuestas por los santos padres, de los preceptos de los apóstoles y dirigí mis pensamientos a mi vuelta a Rusia. Y, tomando mi lugar en un barco y habiendo arreglado mi pasaje, pagué hasta Ormuz dos monedas de oro. Y me embarqué en Dabul tres meses antes de Pascua, de la cuaresma musulmana. Y navegué en el barco un mes y no he visto nada. Recién al segundo mes vi las montañas de Etiopía. Entonces exclamó la gente: ¡Oh Dios, parece que está predestinado que perezcan aquí nuestras cabezas! Y en ruso dijeron: Oh Dios, Señor, Rey Celeste, ¿es Tu voluntad que perezcamos aquí? En esta tierra de Etiopía estuve cinco días. Gracias a la misericordia divina no pasó nada malo. Hemos regalado a los etíopes mucho arroz, pimienta y pan y no robaron el barco. De allí navegué doce días hasta Maskat donde festejé la sexta Pascua. Hasta Ormuz navegué nueve días y me quedé allí veinte días.*

*De Ormuz me fui a Lar y en Lar estuve tres días. De Lar me fui a Shiraz, doce días de viaje, y en Shiraz estuve siete días. Y de Shiraz me fui a Aberkuj en quince días y me quedé diez días en Aberkuj. De Aberkuj me fui a Iezd, nueve días de viaje y estuve allí ocho días. Y de Iezd me fui a Ispahán. Allí estuve seis días. De Ispahán me fui a Kashan y en Kashan permanecí cinco días. De Kashan me fui a Kum y de Kum a Sawa. Y de Sawa me fui a Sultania y de Sultania a Tabriz.*

*De Tabriz me fui al campamento de Jasan-bek (Usun Jasan) y pasé en el campamento diez días porque no había camino (a seguir) a ningún lado. Mandó Jasan-bek cuarenta mil hombres de su ejército contra el sultán turco y ocuparon Sivas y conquistaron y quemaron Tokat y tomaron Amasia y saquearon muchas aldeas. Y siguieron luchando en dirección a Karaman. Pero yo me fui del campamento a Arsindjan y de Arsindjan a Trapezunte. Llegué a Trapezunte el día de la Intercesión de la Santa Madre de Dios, la Virgen María y pasé cinco días en Trapezunte. Y habiendo*

*llegado a un barco, me puse de acuerdo sobre el pago: una moneda de oro hasta Kaffá. ??? Guardé otra moneda para pagar los impuestos en Kaffá. En Trapezunte me hicieron mucho mal los empleados turcos, me llevaron todo lo que me pertenecía y revisaron todo. Robaron todo lo que era de valor, buscaron correspondencia porque yo venía del campamento de Jasan-bek.*

*Por gracia de Dios llegué al tercer mar, el Negro; en el idioma persa el Mar de Istambul. Hemos navegado con el viento durante cinco días y llegamos hasta el Cabo Vonada (al oeste de Trapezunte), pero allí encontramos un viento fuerte del Norte, que nos hizo volver a Trapezunte. Y pasamos quince días cerca de Trapezunte a causa del viento fuerte y malo. Dos veces salimos, el pero el mal viento nos encontró y no nos permitió navegar. ¡Oh dios Verdadero, oh Dios Protector! Salvo a El, no conocemos a otro Dios. Sin embargo, pasé el mar, pero nos llevó a Balaclava, de allí a Gurzuf, donde quedamos cinco días. Por gracia de Dios llegamos a Kaffá nueve días antes de la Cuaresma de San Felipe. ¡Oh Dios Creador! Atravesé por gracia de Dios tres mares. El resto lo sabe Dios, lo conoce Dios, el Protector. En nombre de Dios Misericordioso, Dios es grande, ¡oh Dios benevolente, oh Jesucristo!. Dios es grande, no hay Dios salvo Alá. Gloria a Dios, loado sea Dios. En nombre de Dios, misericordioso y benevolente. El es un Dios sin igual, que sabe todo lo oculto y conocido. El es misericordioso y benevolente. El es el rey, la luz, el mundo, el salvador y protector, célebre, fuerte y grande, el Creador que perdona los pecados y también castiga, que regala, sostiene, elimina todos los obstáculos, el sapiente que recibe nuestras almas, el conservador supremo que extendió el cielo y la tierra, que eleva y hace caer, que oye todo y ve todo. El es el Juez, justo y bueno.*

Con esta oración en lengua turca termina el relato de Nikitin. Da la impresión de algo un tanto inconcluso. No menciona el autor ni su regreso a Rusia, no dice cosa alguna sobre los sentimientos que debe de haber experimentado cuando volvió a su patria, que extrañaba tanto y que mencionaba con tanto amor. No sabemos si hubo una parte final que se perdió o si Nikitin no la escribió, por razones conocidas solamente por él.

Su obra tiene quinientos años. Y sin embargo tiene su importancia hasta hoy, pues es uno de los muy escasos relatos sobre la India medieval, un relato simple, sin exageración, escrito por un comerciante con anotaciones de su punto de vista para sus colegas en lo que concierne a su oficio. Pero hay mucho más que los datos comerciales. Hay observaciones de una persona culta, despierta, y lo que más seduce, tolerante. No sabemos nada sobre Nikitin, no sabemos si alguna de las noticias que trae sobre lugares lejanos las sacó de libros o relatos o si viajó

por tales lugares. Pero en su descripción del pueblo indio, de su vida y sus costumbres tan diferentes de las de Rusia no condena, no; solamente anota los hechos como cosas curiosas, sin el desprecio tan común en muchos viajeros occidentales de épocas aún más modernas.

La obra de Nikitin, que ha sido mencionada en muchos manuales de historia de la India, llegó hasta nosotros en crónicas rusas, editadas ya hace un siglo. Muchos especialistas han trabajado sobre el texto, pero algunos puntos quedaron oscuros hasta hoy. Existen traducciones en alemán, inglés, checo, polaco y últimamente en hindi.

La importancia del relato no consiste solamente en ser una de las pocas fuentes de nuestros conocimientos sobre la India en aquella época. Tiene su gran valor para el conocimiento del idioma ruso hablado cotidianamente hace medio milenio. La razón es simple: casi toda la literatura que perduró es literatura religiosa con su lenguaje convencional.

En lo tocante a los otros puntos mencionados al comienzo, cabe agregar que el reino Bahmani se desintegró poco después de la partida de Nikitin. También desapareció después de algún tiempo el espléndido imperio de Vijayanagar. Y las relaciones entre Rusia y la India recién se reanudaron en el siglo XVII, cuando aparecieron comerciantes indios en Astraján y a fines de ese siglo hubo tentativas de parte de Rusia de establecer contacto directo. Estos esfuerzos no tuvieron éxito, pues recién en 1675 llegó una embajada rusa a la corte de Aurangzeb. Esta embajada no tuvo efectos prácticos y lo único que quedó de ella son las memorias de Siemicrow, uno de los integrantes. El fin del siglo XVIII encontró en la India a una de las figuras más interesantes, Liebidiew, autor de una gramática hindi y de un libro sobre la vida india. Los nombres de Minaiew, Shcherbatskoi y Barannikow pertenecen ya prácticamente a la actualidad.

## BIBLIOGRAFÍA

La presente traducción está hecha sobre la segunda edición de "Joshenie za tri moria AFANASIA NIKITINA 1466-72" de la Academia de Ciencias de la URSS, Moscú, 1958. Dicha edición contiene tres versiones del texto que aparecen en tres diferentes crónicas rusas y una traducción en ruso moderno. Sin esta traducción el entendimiento de la obra sería muy difícil, habiendo Nikitin interpolado en el texto ruso frases o palabras en turco-persa, una mezcla que servía como "lingua franca" en el Oriente Medio y que el autor evidentemente dominaba. Aún así, y a pesar de los trabajos de los especialistas, algunas palabras permiten varias interpretaciones, debido a los probables errores de los copistas. La mencionada edición contiene notas muy valiosas, basadas principalmente sobre trabajos de investigadores anteriores, una descripción y comparación de los varios textos que han llegado hasta nosotros, un par de artículos sobre Nikitin y su época y una bibliografía abundante.

La bibliografía española, en lo tocante a obras generales, es relativamente escasa, pudiendo, por ejemplo, mencionarse los manuales de:

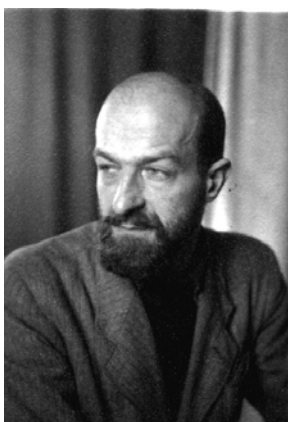
CHAND, T. 1962. Historia del pueblo indio. Pp. 1-344. Sur, Buenos Aires.



PLATONOV, S. F. 1943. Historia de Rusia. Pp. 1-251. Progreso y cultura, Buenos Aires.

LO GATTO, E. 1952. Historia de la literatura rusa. Pp. 1-407, láms. Luis de Caralt, Barcelona.

### Noticia bio-bibliográfica



NICOLÁS ALTUCHOW (\*Kiev, Ucrania, 12.9.1912; †Montevideo, 3.5.1983). Nació en la “Rusia blanca” y fueron sus padres Wladimir Altuchow (ingeniero mecánico) y Anna Hornung. Como consecuencia de las vicisitudes políticas que aparejó en su patria la revolución de 1917, emigró a Polonia con su familia a muy temprana edad.

En Polonia cursó estudios de Filología en la Universidad Juan Casimiro de Lwów (hoy L’vov, en Ucrania), donde se graduó de Magister. Entre 1936 y 1939 actuó como asistente del eminente indólogo Prof. Stefan Stasiak que, en aquella época, era el Director del Instituto de Filología y Cultura de la India de dicha Universidad. Cuando su país de adopción fue invadido en 1939, el Prof. Altuchow se encontraba en el extranjero. Durante una estancia en Inglaterra, contrajo matrimonio en segundas nupcias con Maria Wetrebowicz, en el Distrito de Edmonton, Middlesex, el 16 de Julio de 1949 (anteriormente había estado casado con Danuta Tucholska Spinster). Poco después emigró a América para establecerse en nuestro país.

Llegado al Uruguay, ingresó a la Administración Pública, en el Ministerio de Salud Pública, el 15.2.1951, donde desempeñó funciones administrativas hasta incorporarse, en Octubre de 1969, al Museo Nacional de Historia Natural, con funciones de especialista en Antropología en la Biblioteca de este Instituto, hasta el 29.9.1982, en que se jubiló. Era un hombre delgado, de aproximadamente 1.75 m de altura, en general vestía de traje, con una infaltable corbata moñita. Detrás de su carácter aparentemente agrio – en especial cuando se interrumpía su lectura – se ocultaba un particular sentido del humor que no le habían hecho perder las muchas penurias por las que debió pasar. Verdadero políglota, además del sánscrito, dominaba ruso, polaco, checo, alemán, inglés, francés y español. Falleció de cáncer a los 70 años.

Fue Profesor de Sánscrito y Cultura India en la ex Facultad de Humanidades y Ciencias, entre 1952 y 1982. Integró el Centro Lingüístico de Montevideo que presidía el Prof. Dr. Eugenio Coseriu, dirigió la Sección de Culturas Orientalistas del Instituto de Estudios Superiores de Montevideo, y fue miembro de la Comisión Permanente Oriente-Occidente de la Comisión Nacional de la UNESCO (Uruguay). En 1961 participó en la Primera Escuela Internacional de Primavera: Conocimiento de Oriente, en Santiago de Chile, y en 1962-1963 usufructuó una beca de UNESCO que lo llevó a la India por un lapso de casi un año, y en cuya ocasión también pudo visitar el Japón y otros países de Oriente.

#### BIBLIOGRAFÍA\*

1959. El Tarkasamgraha de Annambhatta. Texto sánscrito con introducción, traducción y notas. Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias, 17:141-176. Montevideo. También en Publicaciones del Departamento de Lingüística, 15:1-43. Facultad de Humanidades y Ciencias, Montevideo.
1962. Gramática sánscrita elemental. Pp. iv + 1-120, 3 cuadros. Departamento de Lingüística, Facultad de Humanidades y Ciencias, Montevideo.
1966. La escritura de la India. Publicaciones Lingüísticas y Literarias del Instituto de Estudios Superiores de Montevideo, [3]:1-12.
1968. Los principios de la indología occidental. India, 4(43):12-22. Buenos Aires.
- 19??. Three encounters. Ludwik Sternbach Felicitation Volume, pp. 5-7. Akhila Bharatiya Sanskrit Parishad, Lucknow.

---

\* Bibliografía parcial. No conocemos los trabajos publicados con anterioridad a su radicación en el Uruguay.

1971. El polaco. Evolución de las lenguas indoeuropeas, 4:1-52. Departamento de Lingüística, Facultad de Humanidades y Ciencias, Montevideo.
1973. Arte indio: Vishnu y Lakshmi. Boletín del Museo Nacional de Historia Natural, 1(2):8-9. Montevideo.
1973. El polaco. Evolución de las lenguas indoeuropeas, 4:1-53. Departamento de Lingüística, Facultad de Humanidades y Ciencias, Montevideo. 2a edición.
1975. Bühler, G. Manual de sánscrito. Traducido al español por Nicolás Altuchow. Pp. 1-25 + 1-3 + xxxiii textos + 3 cuadros. Departamento de Lingüística, Facultad de Humanidades y Ciencias, Montevideo.
1975. Arte indio: Bodhisattva. Boletín del Museo Nacional de Historia Natural, 1(9):9-10. Montevideo.
1975. Sánscrito. Vocabulario. Pp. 1-49. Departamento de Lingüística, Facultad de Humanidades y Ciencias, Montevideo.
1976. El sable japonés. Boletín del Museo Nacional de Historia Natural, 1(11):7-10. Montevideo.
1976. La víbora en las creencias de la India. Boletín del Museo Nacional de Historia Natural, 1(13):7-10. Montevideo.
1976. Gramática sánscrita elemental. Pp. 1-65, cuadros 1-4. Departamento de Lingüística, Facultad de Humanidades y Ciencias, Montevideo. 2a edición.
1977. El mundo animal en el folklore de la India. Boletín del Museo Nacional de Historia Natural, 1(17):9-10. Montevideo.
1978. Aves en el folklore de la India. Boletín del Museo Nacional de Historia Natural, 2(21):6-7. Montevideo.
1979. Shankara, Atma-Bodha y Moha-mudgara. Introducción, traducción y notas por Nicolás Altuchow. Pp. 1-35. Facultad de Humanidades y Ciencias, Montevideo.
1979. Bhartrihari. Epigramas. Introducción, traducción y notas por Nicolás Altuchow. Pp. 1-48. Facultad de Humanidades y Ciencias, Montevideo.
1979. Afanasi Nikitin. Un viajero ruso del siglo XV y su relato sobre la India. El andar más allá de los tres mares. Introducción, traducción y notas. Pp. 1-31. Facultad de Humanidades y Ciencias, Montevideo.

1980. Algunas plantas en las creencias de la India. Boletín del Museo Nacional de Historia Natural, 2(27):9-10. Montevideo.

1981. Herasim Lebedeff (1746-1817). Indologica Taurinensia, 8-9:9-14. Torino.

OLAF BLIXEN & ALVARO MONES

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL  
BUENOS AIRES 652  
CASILLA DE CORREO 399  
11.000 MONTEVIDEO, URUGUAY  
FAX: (005982)970213

---

Comisión del Papel - Edición amparada en el Art. 79 de la Ley 13349  
Edición de 1.200 ejemplares Octubre 1997

Depósito Legal N° 306.926/97